

Religión micénica: lo que se sabe sobre las diosas *Potnia* y *Potniai* a través de las tablillas en Lineal B

*Mycenaean Religion: What Is Known About the Goddesses Potnia
and Potniai Through the Tablets in Linear B*

Constanza Andrea Bustos Rivero¹

Universidad Gabriela Mistral
Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Humanidades
Escuela de Humanidades
Santiago, Chile

<https://orcid.org/0009-0009-2498-5223>
constanza.bustos@academico.ugm.cl

Resumen: Dentro de los estudios enfocados en la religión micénica, se han identificado distintos dioses mencionados en las tablillas escritas en Lineal B, de los cuales varios tuvieron una continuación de sus cultos en la época arcaica griega. Entre estas divinidades, la figura de *Potnia*, quien aparece con distintas atribuciones, llama la atención de diversos académicos a lo largo de los años, debido a que genera la duda de si corresponde a una o a más de una divinidad femenina micénica, además

¹ Constanza Andrea Bustos Rivero. Magister en Historia y Ciencias de la Antigüedad por la Universidad Complutense de Madrid y Universidad Autónoma de Madrid. Licenciada en Historia por la Facultad de Humanidades, Universidad de Los Andes. Doctoranda en Humanidades Aplicadas por la Universidad Andrés Bello. Profesora de la cátedra de Historia del Mundo Antiguo en la Universidad Gabriela Mistral.

de cuestionar si tuvo una continuación de su culto por parte de los griegos antiguos.

En el presente trabajo se realiza una compilación de estas menciones de *Potnia* en el Lineal B, identificando dos grandes conjuntos que aluden a esta diosa: los vínculos con algún topónimo y los que le brindan un patronazgo. Con estas características en mente, se analizó su posible evolución dentro de la religión griega arcaica, estudiando a las posibles diosas griegas que pudieron derivar de esta divinidad de origen micénico.

Palabras clave: *Potnia*, Divinidades femeninas, Epíteto, Topónimos, Patrona, Tablillas micénicas

Abstract: In the Mycenaean religion studies, there were different gods identified in the Mycenaean tablets in Lineal B, some of which had their cult still in practice even in the Greek archaic period. One of these divinities, the figure of *Potnia*, who has many attributes, took the interest of many academics though the years, because lives the question: what if this is one or many Mycenaean female goddess, or if it had a continuation of her cult in the ancient Greek time?

In this article, is made a compilation of the different mentions of *Potnia* in the Lineal B, that live us two big groups: the toponymic and the patronage bond. With these characteristics in mind, it is analyzing the possible evolution of this goddess in the archaic Greek religion, viewing the possibles Greek divinities that derived from this goddess with Mycenaean origins.

Keywords: *Potnia*, Female divinities, Epithet, Toponyms, Patroness, Micean tablets

Cita sugerida: Bustos Rivero, C. (2026). Religión micénica: lo que se sabe sobre las diosas *Potnia* y *Potniai* a través de las tablillas en Lineal B. *Revista de Historia Universal*, 33, 15-32.

Introducción

Cuando se profundiza en el estudio de la religión micénica, encuentra tanto iconografía como mención escrita de algunos de los dioses pertenecientes a la civilización griega en lineal B

(Chadwick, 1998, págs. 118 y 121), lo cual permite establecer un vínculo cultural más de la población que habitó en la península desde la era del bronce. El registro de divinidades en las tablillas en Lineal B nos brinda distintos elementos dignos de profundización, ya sea en la evolución de las creencias como en la aparición de otros nombres o títulos específicos a un ser superior.

Dentro de esta revisión, la palabra *Potnia* destaca por su presencia en múltiples tablillas en Lineal B, encontradas en los cuatro principales yacimientos arqueológicos (Fernández, 2014, p. 24), incluso Boëlle (2001) seguro que era la palabra femenina con mayor presencia en estos textos. Thomas y Wedde (2001) señalaron que este término aparece doce veces en los archivos de Pilo, seis veces en Cnosos, y múltiples referencias locales y uso como determinativos, aplicable a dioses propios como a divinidades que superaron la barrera temporal de la civilización micénica. Es por ello que diversos académicos se han preguntado si la mera aparición del nombre de *Potnia* indica a un ser divino en específico o a varios, razón con la cual el presente informe busca recopilar algunas de las propuestas que se han mencionado sobre aquella divinidad, más su unión con algunas de las diosas pertenecientes de la cultura griega.

Para cumplir con esto, se dará inicialmente a una explicación etimológica de la palabra *Potnia*, para luego indicar las distintas formas en que esta divinidad aparece en las tablillas micénicas en Lineal B, cuyas transcripciones pertenecen a Aura, Chadwick, Melena y Trümper. En razón al uso de esta fuente escrita, nos mantendremos principalmente en el espacio temporal de la cultura micénica, mientras que las únicas instancias en que aludamos a la época oscura antigua o al período arcaico griego,

será brevemente al ver la etimología de *Potnia* y cuando analicemos el posible vínculo con las diosas olímpicas.

Etimología de *Potnia*

Shelmerdine (2008, p. 352) señala que la traducción literal de *Potnia* es “Ella quien tiene el poder”, la que deriva del micénico *po-ti-ni-ja*, un teónimo femenino que se traduce como “Señora”, que procede del sustantivo arcaico *Pósiz* que correspondería al término de “Ama” o “Dueña”², que al unirlo con el sufijo *-nia* convierte la palabra en “Amante o Señora” (Trümpy, 2001, p. 411; Lupack, 2012, p. 354; Cruz, 2013, p. 13). Según Chadwick (1998, págs. 124 y 130) y Trümpy (2001, p. 411), esta palabra corresponde en forma y significado con el sánscrito *patnī* que alude a la realeza femenina, lo que indica que era un término de origen indoeuropeo. Según Cruz (2013, p. 13), esto indicaría que *Potnia* fue una divinidad que precedió al asentamiento micénico y que se introduce en su cultura bajo un término propio de su lengua.

En este sentido, Jasink Ticchioni sugiere que *Potnia* podría ser el equivalente femenino de Wanax, es decir, una gobernante humana (Schachter, 1994, p. 1). Esto puede ser reafirmado con las apariciones del término en la *Iliada* y la *Odisea*, debido a que no era una palabra exclusiva de las divinidades femeninas³, sino que también realizaba referencias a mujeres mortales de gran eminencia (Thomas y Wedde, 2001, p. 4), por lo que es estimable ver esta palabra como un título honorífico.

² La palabra está en su forma homérica.

³ Para saber que divinidades femeninas utilizan la palabra *Potnia*, véase “Diosas olímpicas con el epíteto *Potnia*” más adelante.

Con esta idea fue que Arco (2015, p. 121) propuso la posibilidad de que fuese una alusión a la Señora encargada de la administración del sector industrial micénico. Si unimos a este planteamiento la amplia aceptación de que *Potnia* es una divinidad, no es descabellado pensar que hubo una sacerdotisa dedicada al culto de la diosa y que cumpliera con el papel de velar por la producción económica en torno al santuario de ella. A pesar de esta sugerencia, la amplia mayoría de académicos rechazan la noción de que *Potnia* sea una referencia a una humana a su servicio, por lo que, en lo que prosigue de este informe, nos mantendremos con la noción de que las tablillas nos hablan de una divinidad perteneciente a la religiosidad micénica.

Diosas *Potnia* con base de topónimos

Tras haber integrado lo que significa esta palabra micénica, el desafío ahora es responder si es o no una misma deidad. En palabras de Boëlle (2001, p. 403), que también trabajó exclusivamente con los textos en Lineal B, se deben considerar las siguientes hipótesis: que cada mención sea una deidad específica y que comparten el término *Potnia/po-ti-ni-ja* que actúa como un título femenino⁴, que todas las menciones refieren a una sola diosa sin importar la presencia o ausencia de precisión, y una posible solución intermedia donde sean diferentes aspectos de una entidad original o una gran diosa *Potnia* que se vincula con divinidades secundarias⁵.

⁴ En palabras de Cruz (2013, p. 13): “la individualización de distintas divinidades con la común rubrica [...] de po-ti-ni-ja”.

⁵ Las últimas dos hipótesis aluden a la teoría de que existió en la religión antigua una Gran Diosa, por lo que *Potnia* sería heredera de esta tradición antiquísima (Boëlle, 2001, p. 404).

Con esto en mente, uno puede identificar los patrones comunes de las distintas apariciones del término *Potnia*, lo que permite una categorización de éstas según sus atribuciones o campos de patronazgo (Cruz, 2013, p. 13), siempre recordando que estas etiquetas son contemporáneas nuestras para facilitar el presente estudio. Se han identificado tres grandes grupos: las diosas con un topónimo, las que refieren a un patronazgo y las vinculadas potencialmente con una diosa olímpica de la religión griega.

Para los topónimos, podemos separarlos según el origen de la tablilla. En Pilo se han identificado el mayor número de advocaciones, las cuales son *u-po-jo-po-ti-ni-ja* (Fr 187, Fr 1225, PY 1236), *po-ti-ni-ja-a-si-wi-ja* (An 1281) y *e-re-wi-jo po-ti-ni-ja* (Vn 48, 3). En el caso de Cnosos están *a-ta-na po-ti-ni-ja* (V 52) y *da-pu-ri-to-jo po-ti-ni-ja* (Gg 702.1). Mientras que en Tebas se identificó a *po-ti-ni-ja wo-ko-de* (Of 36)⁶.

U-po-jo-po-ti-ni-ja es un topónimo en genitivo que aludía al lugar de residencia y culto de la diosa. Según Arco (2015, p. 137-138), posee una cercanía etimológica al sánscrito *yúpa*, que se traduce como lugar de sacrificio, por lo que la mención en la tablilla quedaría como “la Señora del lugar del sacrificio”, aunque los académicos Gulizio, Pluta y Palaima estiman que no correspondería a un topónimo, sino a un aspecto del culto de esta *Potnia*, es decir, se le debe observar como un significado funcional. Otra sugerencia es la brindada por M. Doria, quien equipara *U-po-jo* con el griego *Upoíwn*, por lo que *u-po-jo-po-ti-ni-*

⁶ La compilación fue extraída de distintos autores (Arco, 2015, pp. 75, 76 y 111; Chadwick, 1998, p. 125; Cruz, 2013, pp. 13 y 31; Fernández, 2014, p. 48; Trümper, 2001, pp. 411-413).

ja se interpretaría como “la Señora de abajo”, aludiendo posiblemente al inframundo (Boëlle, 2001, p. 406)⁷.

Un caso curioso ocurre con *a-si-wi-ja/Aswiya*, porque se acerca al griego *’Asia* (Aura, 1985, p. 110), que indica a la región de Asia, esto implica que nos estamos refiriendo a una Señora explícitamente extranjera. La académica Morris (2001, págs. 423, 425 y 433) sugiere en su investigación que esta divinidad corresponde a una entidad femenina procedente de Anatolia llamada *Aššuwa*, territorio que abarca desde Licia y Troade, aunque el académico Mazzarini se inclina más al territorio de Lidia (Chadwick, 1957, p. 126). Potencialmente su culto fue trasladado a Pilos y con el tiempo, más el dialecto local, generó un cambio fonético en su nombre, aunque la propuesta de Mazzarini sugiere que este traslado de culto es evidencia de los inicios del intercambio religioso patente en la Grecia Clásica.

En el caso de *Potnia Daburinthoio* nos encontramos con la mención de una construcción, debido a que el epíteto se asemeja al griego *Laburínqoio*, que se traduce a “Laberinto” (Chadwick, 1998, p. 125; Trümpy, 2001, p. 143; Cruz, 2013, p. 14), por lo que la tablilla queda como “Señora del Laberinto”. Gracias a esto, es natural el asociar este término con la idea del mito sobre el minotauro, en especial porque la tablilla fue encontrada en la isla cretense, base con la cual Chadwick (1998, p. 13) sugiere que alude a un santuario edificado de la diosa, mientras que Aura (1985, p. 157) indicó la posibilidad de que era una designación para un conjunto complejo subterráneo, aunque hay varios académicos

⁷ Para otra propuesta de traducción, véase en la sección “Diosa *Potnia* como patrona” más adelante.

que estiman la referencia con el propio palacio de Cnosos (Cruz, 2013, p. 14), sugerencia que Arco estima arriesgada.

Bajo esta misma idea podemos colocar a la tebana *po-ti-ni-ja wo-ko-de/Potnia woikonde*, que se traduce como “Casa de la Señora” (Cruz, 2013, p. 413), con ambos casos viables a ser referencias a una diosa con el nombre propio de *Potnia* potencialmente. Aquí es posible sumar a la *po-ti-ni-ja-we-jo*, que se caracteriza por aparecer en tablillas tanto tebanas como de Cnosos y de Pilo (Eq 213.1, Eq 213.5, Ep 613 y Un 249), razón por la que no fue mencionada previamente ante su variedad de orígenes. Varios investigadores (Cruz 2013, págs. 15, 16 y 30; Trümpy, 2001, p. 413; Melena, 2001, p. 41) sugieren que se aludiría a un templo dedicado a la diosa, debido a que las traducciones indican que es “Casa de la *Potnia*”, incluso Arco (2015, p. 129) propuso que aquel fuese el palacio de Pilo o una edificación en las afueras de este.

Respecto de los topónimos posiblemente descriptivos de un paisaje natural, tenemos a *e-re-wi-jo po-ti-ni-ja*, el que Fernández (2014, p. 42) sugiere como traducción “Señora de los Marjales”, los que serían territorios bajos o pantanosos. Por su parte, la situación con *a-ta-na po-ti-ni-ja* es controversial por las antiguas propuestas de su vínculo con Atenea⁸. Es por esa razón que diversos académicos optan por identificar esta mención como un topónimo que todavía no identificamos su localidad exacta (Boëlle, 2001, p. 403; Chadwick, 1998, p. 121; Fernández, 2014, p. 66) o una divinidad de la que no tenemos precisión de quien sea (Melena, 2001, p. 413; Trümpy, 2001, p. 413).

⁸ Véase en la sección de “Diosas olímpicas con el epíteto *Potnia*”.

Por último, queremos hacer mención al topónimo *pa-ki-ja-na*, que se traduce como “lugar de sacrificio”, es el único de los cinco santuarios mencionados en el Lineal B –en las series PY, Eb, En Eo– que tenemos constancia de su ubicación arqueológica. En aquellas fuentes escritas se da constancia del personal del culto, conformado por sacerdotes, sacerdotisas, esclavos y personal perteneciente a la diosa (Fernández, 2014, págs. 16, 38, 39 y 44).

Diosa *Potnia* como patrona

Por otro lado, están las Señoras patronas, las que aparentemente son protectoras de ganado, flora, oficios o grupos de personas consagrados a ella. El ejemplo de casos animales es la tablilla An 1281 con la mención de *po-ti-ni-ja i-qe-ja*, cuyo término se asemeja al griego *ippeia*, la que se traduce como “Señora Equina” o “Señora de los Caballos” (Boëlle, 2001, p. 404; Fernández, 2014, p. 41; Melena, 2001, p. 25; Trümpy, 2001; 412).

Por su parte, tenemos dos casos de *Potnia* relacionada con las plantas. En primer lugar, la tabla micénica MY Oi 701 tenemos la aparición de *si-to po-ti-ni-ja*, que aparentemente se traduciría en “Señora del Trigo” o “Señora de las Mieses” por su cercanía a la palabra griega *sitoz*, que correspondería a cereal (Fernández, 2014, p. 51; Trümpy, 2001, p. 413). La segunda situación es en la tablilla PY Qa 1299 con la palabra *po-ti-ni-ja wi-jo*, que potencialmente estaba vinculada a una planta aromática (Aura, 1985, p. 305).

Respecto a oficios, tenemos otra propuesta para *u-po-jo*. Boëlle (2001, p. 406) propone como opción más viable el griego *pfio*, lo que nos presenta a una “Señora de la Tejeduría”, lo que le fue más viable debido a que en la tablilla se menciona la ofrenda de un ungüento, posiblemente usado para los vestidos de la divinidad.

Aquí podemos sumar otra opción para *po-ti-ni-ja-i-qe-ja* ofrecida por Hiller, “Señora de los Carros” o “Señora de los conductores de Carros” (Fernández, 2014, p. 41), aludiéndose a la actividad que se practica con los caballos más que a los animales mismos.

Por otro lado, hay propuestas que indican a *po-ti-ni-ja-we-jo* como patrona de los artesanos broncistas (Aura, 1985, p. 307), por lo que su traducción pasa a ser “broncistas de la *Potnia*”, lo que nos da a entender que estos trabajadores no eran asignados a individuos, sino que a la divinidad y relacionando los talleres metalúrgicos al ámbito religioso. De todas aquellas menciones, solo en la tablilla Py Un 249 se da a entender que los artesanos de esta diosa no son artesanos de la metalurgia, sino que eran especialistas de aceites perfumados (Fernández, 2014, pp. 43-44), lo que se podría unir a lo mencionado con *po-ti-ni-ja wi-jo*, entregándonos un nuevo patronazgo a la lista.

Un caso curioso es el de *po-ti-ni-ja di-pi [si]-jo-i*, de la tablilla Fr 1231 de Pilos. Según Fernández (2014, p. 43), es un dativo plural lo que acompaña descriptivamente a la diosa, lo que queda traducido como “Señora de los sedientos”, lo que deja la puerta abierta a que sea una referencia a una patrona de los muertos. Fernández rescata la propuesta de Santiago que niega esta descripción, quien considera a estos “sedientos” como receptores materiales de las ofrendas a esta *Potnia*, aunque Arco (2015, p. 112) opta por entender que aquellas dedicatorias iban dirigidas a los muertos mismos.

En resumidas cuentas, al ver la amplia variedad de nombres que recibe *Potnia* en las tablillas micénicas, tanto a modo de topónimos como de patrona, nos da por resultado dos posibilidades: que sea una

sola diosa con diversas manifestaciones, planteamiento que defendió Chadwick (1998, p. 125) y Varias (en Fernández, 2014, p. 52)⁹, o que sean efectivamente distintas diosas, lo que defiende Fernández (2014, p. 25). Esto se deberá tener en cuenta, a continuación, al momento de ver las posibles herederas de la figura de *Potnia*, porque existe la posibilidad de que más de una divinidad haya asumido este papel.

Diosas olímpicas con el epíteto *Potnia*

En palabras de Chadwick (1957, págs. 119 y 126), la divinidad *Potnia* no debe ser cuestionada, y tampoco su asociación y posible sincretismo con las divinidades femeninas olímpicas, lo cual se evidencia con el uso de este término como epíteto de distintas diosas en épocas posteriores (Fernández, 2014, p. 24). Las primeras pistas de su uso como epíteto, previa a la traducción de las tablillas micénicas, las tuvimos por medio de los himnos homéricos y las obras de Hesíodo. Si uno suma las apariciones del término *Potnia* en la *Iliada* y en la *Odisea*, nos encontramos con un total de sesenta y nueve menciones; de ellas, veinticinco hacen referencia a Hera, nueve aluden a Tetis, cuatro a Circe, una a Hebe, una a Artemis, una a Atenea, una a Enio, una a Calipso y una a una ninfa anónima, mientras que las demás aluden a mortales, ya sea como *Potnia* o *Potnia Mater*¹⁰. En la mayoría de los casos, salvo en dos instancias, el 82% de los casos *Potnia* era usado como un nombre personal o aludiendo a la figura maternal del personaje (Thomas y Wedde, 2001, p. 4).

⁹ Aseméjalo los múltiples nombres de *Potnia* con la práctica usual del mundo católico respecto a la Virgen María, quien se mantiene como una sola, pero posee distintas versiones según su topónimo (Virgen de Lourdes, Virgen de Guadalupe) y característica o función que se desea resaltar (Virgen de los Desamparados, Virgen de los Remedios).

¹⁰ En el caso de Tetis, también se intercalan estos dos términos.

En la *Teogonía*, Hesiodo usa el término *Potnia* para referirse a Hera, Tetis y Atenea, sumándose Peitho en la obra *Trabajos y Días*, lo que reafirma la suposición de ser un título honorífico, por lo menos para ambos autores arcaicos. Se debe tener presente este rasgo de la palabra al momento de buscar a las diosas micénicas, debido a que en época clásica existió una *Potnia*, pero que no necesariamente tiene vinculación directa con aquellas que usaron el término como un simple epíteto, al punto en que incluso es discutible su correspondencia (Aura, 1993, p. 160; Thomas y Wedde, 2001, p. 3).

Respecto de las Señoras micénicas que potencialmente derivaron a una divinidad griega¹¹, es posible identificar en la Tablilla de Cnosos V 52 a *Athānā Potniā* (Melena, 2001, p. 74), a la que diversos académicos asocian con Atenea debido a que en los Himnos Homéricos es mencionada como *Athēnaiē/Aqhvaīh* (Chadwick, 1998, p. 121; Fernández, 2014, p. 17; Trümper, 2001, p. 412; Shelmerdine, 2008, p. 352), aunque muchos de estos no niegan la posibilidad de que esta unión no sea viable.

Dentro de las opciones positivas tenemos la opinión de Chadwick (1998, p. 43), quien sí lo ve posible a causa de la gran abundancia de figurillas femeninas en talleres metalúrgicos micénicos por su vínculo artesano, a lo que se suma el aporte de Fernández (2014, p. 43) al indicar la traducción de *po-ti-ni-ja-we-jo* como “los broncistas de la *Potnia*”, lo que da más peso a este argumento. Otro elemento a favor es el futuro vínculo de Atenea con los caballos, más específicamente, con el uso de ellos en la guerra, lo que implicó la creación de los carros de combate (De La Plaza *et*

¹¹ Si se desea profundizar en la evolución de los nombres de dioses griegos desde época micénica, se recomienda el trabajo de Sandra Cruz, donde ve los casos de Zeus y de Poseidón.

al., 2022, p. 58)¹², lo que se vincula con la idea de *po-ti-ni-ja-i-qe-ja* sugerida por Hiller (en Fernández, 2014, p. 41), cuya tablilla fue encontrada en una zona donde había un taller dedicado posiblemente a la fabricación de objetos para los caballos, además de que tenía frente a él un altar (Fernández, 2014, pp. 41-42).

Marazzi (1982, p. 209) también lo sostiene por el vínculo de Atenea con la actividad de la tejeduría, aludida previamente con *u-po-jo-po-ti-ni-ja*, lo cual puede ser respaldado por las observaciones realizadas por Cruz (2013, págs. 26 y 30) respecto a que *Potnia* parece ser poseedora de rebaños de ovejas y que están a cargo de un “sacerdote pastor”, lo que nos podría dar a entender que la diosa micénica era efectivamente una patrona o supervisora de la industria de la lana, por lo que el paso a que sea protectora de aquellos dedicados a la actividad textil no es tan lejana. Sin embargo, esta hipótesis se encuentra actualmente rechazada, pues se prefiere la posibilidad de que *u-po-jo* corresponda a un topónimo en genitivo que alude al origen de la diosa o al sitio en el que fue venerada (Fernández, 2014, p. 40).

Otra posibilidad es Deméter, cuya sugerencia la da Shelmerdine (2008, pp. 349-350), al asociarla con la ya mencionada “Señora del Trigo” o “señora del Grano” de la tablilla micénica MY Oi 701. A esto se suma el vínculo de Deméter con los caballos, lo que nos recuerda a la mención de la “Señora de los Caballos” mencionada previamente en la tablilla An 1281 (Melena, p. 2001). Ahora bien, también cabe la posibilidad de que sea una alusión a Deméter con su hija. Chadwick (1998, pp. 125-126) hizo una interesante observación respecto de algunas tablillas encontradas en las fuera

¹² También se suman al repertorio la cuadriga y la brida, además de enseñarle a los humanos la dominación misma del caballo.

de Tebas, donde aparece una versión plural del teónimo: *Potniai*, del que sugiere que eran las griegas Deméter y Perséfone, lo que se suma a que había un santuario a las *Potniai* al sur de Tebas donde más tarde se instaló un santuario a ambas diosas griegas, basándose en la tablilla TH Of 36 (Dakouri-Hild, 2012, pp. 1-2). Aquí se suma el análisis de Fernández (2014, p. 42) a la tablilla PY Fr 1235, donde aparece el término *wa-na-so-i*, un dativo dual que se traduce como “las dos reinas” o “las dos Señoras”, lo que aludiría nuevamente a Deméter y Perséfone, pero en el contexto de Pilos.

Respecto de los argumentos que podrían sostener la opción individual de Perséfone, tenemos que una de las traducciones que se le conceden a *Potnia* es el de “esposa” (que fue mencionado al inicio de este informe), esto, más la hipótesis que propone *u-po-jo* como “abajo” o “inframundo”, nos trae el recuerdo del mito del Rapto de Perséfone, llevado a cabo por el dios Hades en una cuadriga (De La Plaza *et al.*, 2022, p. 280), lo que puede ser sostenido a nivel iconográfico, ya que en Grecia se representaban visualmente las bodas con el rapto de las novias en un carro, imagen que también existió en el mundo minoico, por lo que aquella fusión se pudo dar en el período micénico con la introducción de *Potnia*, además de que podría conectarse con la propuesta de “Señora de los Carros”.

A ello es viable sumar lo mencionado previamente respecto a *po-ti-ni-ja di-pi-si-jo-i*, la “Señora de los Sedientos” o, como es viable interpretar, “Señora de los muertos” (Aura, 1985, p. 176), característica que Perséfone asume una vez casada con Hades en la mitología griega. Lamentablemente, hay dos inconvenientes a estas interpretaciones y que ya fueron mencionadas previamente: la hipótesis de *u-po-jo* traducido como “Inframundo” está

descartada y se opta por ser una referencia a un topónimo, además de que es viable que los aludidos en *di-pi-si-jo-i* sean receptores materiales de las ofrendas (Fernández, 2014, pp. 40-43).

Otras candidatas son las que se vinculan con *e-re-wi-jo po-ti-ni-ja*. Si seguimos la traducción que mencionamos antes, “Señora de los Marjales”, nos trae el recuerdo del epíteto usado en época clásica a Afrodita en la isla de Cos (Fernández, 2014, p. 42). Ya vimos anteriormente que los micénicos recibieron una divinidad extranjera, con el caso de *a-si-wi-ja*, lo que se asemeja a cómo fue introducida Afrodita en el territorio griego, pero más allá de esta mención, que inequívocamente es un topónimo, no hay más argumentos que podrían apoyar la conexión entre *Potnia* y Afrodita. La otra alternativa sería Hera, debido a la sugerencia de Aura (1985, p. 244) que da cuentas de un festival dedicado a aquella diosa, lo que tendría una continuidad en las obras de época arcaica al usar *Potnia* en alusión a Hera, aunque aparenta ser más aceptada la traducción de “marjales” para *e-re-wi-jo*.

Conclusión

En palabras de Thomas y Wedde (2001, pp. 12-13) en su propia conclusión sobre la búsqueda de *Potnia*, si bien no hay una descripción visual de ella o ellas, no significa que no existieron, debido a que hay evidencia escrita de su presencia en el mundo micénico. *Potnia* puede no ser una sola, sino que potencialmente tuvo distintas formas, como también concluyó Boëlle (2001, p. 409) en su investigación, ya sea por su vínculo con una divinidad ya predeterminada en el texto o por asociación a una localidad en específico, las que potencialmente tenían un vínculo entre ellas mismas, como también puede que solo compartan el título honorífico de “Señora”.

Respecto de su posible heredera en la religión griega, la que más aparenta tener los argumentos en su favor es Deméter, debido a que todas las demás dependen de la interpretación de distintas traducciones. Sin embargo, no es extraño que algunas de las atribuciones de *Potnia* fueron efectivamente transferidas a otras figuras femeninas en vez de masculinas, lo que posiblemente posea una lectura de mayor trasfondo.

El estudio de la historia a través de la etimología es viable. Vimos cómo algunos de los términos de *Potnia* se vinculaban con palabras del griego clásico, lo que deja la puerta abierta a análisis de la sociedad y economía misma de los micénicos, en especial porque aparenta tener una fuerte unión con la religiosidad. Lo que queda así en evidencia, tras este trabajo, es que *Potnia* cumplió una labor de patronazgo muy fuerte, ya que su nombre fue usado de manera amplia para abarcar distintos aspectos de la cotidianidad de los micénicos.

Referencias bibliográficas

- Aura, F. (1985). *Diccionario Griego-Español. Anejo I. Diccionario Micénico. Volumen I*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología.
- Aura, F. (1993). *Diccionario Griego-Español. Anejo II. Diccionario Micénico. Volumen II*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología.
- Arco, M. R. (2015). *Estudio del léxico micénico a la industria del aceite perfumado* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Tesis Doctorals en Xarxa. <https://tdx.cat/handle/10803/383044#page=1>
- Boëlle, C. (2001). PO-TI-NI-JA: Unité ou pluralité? En R. Laffineur y R. Hägg (Eds.), *Potnia. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference/8e Rencontre égéenne internationale, Göteborg University, 12-15 April 2000* (pp. 403-409). Université de Liège, Histoire de l'art et archéologie de la Grèce Antique.

- Chadwick, J. (1957). Potnia. *Minos: Revista de filología egea*, 5, 117-129.
- Chadwick, J. (1998). *El mundo micénico*. Alianza Editorial.
- Cruz, S. (2013). *La relación entre el poder político-religioso y la noción de pertenencia: El ejemplo de las tablillas micénicas* [Trabajo de Fin de Máster, Universidad Autónoma de Madrid].
- Dakouri-Hild, A. (2012). Beotia. En E. Cline (Ed.), *The Oxford Handbook of the Bronze Age Aegean* (pp. 779-798). Oxford University Press.
- De la Plaza, L., Martínez, J. M. & Vaquero, J. I. (2022). *Guía para identificar los personajes de la mitología griega*. Cátedra.
- Fernández, M. (2014). *Testimonios de divinidades no griegas en las inscripciones micénicas* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Autónoma de Barcelona].
- Lupack, S. (2012). Minoan religion. En E. Cline (Ed.), *The Oxford Handbook of the Bronze Age Aegean* (pp. 343-359). Oxford University Press.
- Marazzi, M. (1982). *La sociedad micénica*. Akal.
- Melena, J. L. (2001). *Textos griegos micénicos comentados*. Parlamento Vasco.
- Morris, S. (2001). Potnia Aswiya: Anatolian contributions to Greek Religion. En R. Laffineur y R. Hägg (Eds.), *Potnia. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference/8e Rencontre égéenne internationale, Göteborg University, 12-15 April 2000* (pp. 424-434). Université de Liège, Histoire de l'art et archéologie de la Grèce Antique.
- Schachter, A. (1994). *Cults of Boiotia: 3. Potnia to Zeus. Bulletin Supplement (University of London. Institute of Classical Studies)*, (38-3), 1-194.
- Shelmerdine, C. (2008). *The Aegean Bronze Age*. Cambridge University Press.
- Thomas, C. & Wedde, M. (2001). Desperately Seeking Potnia. En R. Laffineur y R. Hägg (Eds.), *Potnia. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference/8e Rencontre égéenne internationale, Göteborg University, 12-15 April 2000* (pp. 3-14). Université de Liège, Histoire de l'art et archéologie de la Grèce Antique.

Trümpy, C. (2001). Potnia Dans Les Tablettes Mycéniennes. En R. Laffineur y R. Hägg (Eds.), *Potnia. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference/8e Rencontre égéenne internationale, Göteborg University, 12-15 April 2000* (pp. 411-421). Université de Liège, Histoire de l'art et archéologie de la Grèce Antique.